

EFESIOS 6: Ande en la Lucha

Capítulo 6.10-24: La Lucha en las Regiones Celestes

Contexto:

1. Tema del Libro: [La vida en Cristo.] Efesios es un libro acerca de nuestra vida en Cristo.
2. Título de la División: (Ef 4-6) “Hacer”: Haga las “primeras obras” en Cristo Jesús.
3. Título del Capítulo: (Cap 6) Ande en la Lucha
4. Bosquejo del Capítulo: “¡Ande en la lucha!” (versículo clave: v12)

I. (v1-4) La Lucha en la Familia

- A.(v1-3) La Lucha de los Hijos [el área en que tienen que esforzarse]
- B.(v4) La Lucha de los Padres [el área en que tienen que esforzarse]

II.(v5-9) La Lucha en el Trabajo

- A.(v5-8) La Lucha de los Siervos / Empleados
- B.(v9) La Lucha de los Amos / Jefes

III. (v10-24) La Lucha en Regiones Celestes

- A.(v10-12) El Enemigo en la Lucha
- B.(v13) El Objetivo de la Lucha
- C.(v14-20) La Armadura para la Lucha
- D.(v21-22) Un Soldado en la Lucha
- E.(v23-24) Unas Provisiones para la Lucha

Tema: ¡Luche como buen soldado de Cristo peleando la buena batalla!

Nuestra Guerra:

- (2Tim 2.3) Cada cristiano es un soldado (si le guste o no, así es la realidad).
- (2Tim 2.4; 4.7) La misión de cada cristiano es la misma: Pelear la buena batalla.
- (2Tim 4.10) La desgracia de muchos cristianos: Son desertores (soldados que han desamparado su bandera).
 - La razón por la cual la han desamparado (se lo puedo decir en una sola palabra): Se debe a la comodidad. “Diay, no me moleste. Estoy cómodo aquí como estoy.”
 - OJO: La Biblia dice que un cristiano debería recordarle a uno de un soldado de la infantería. ¡Pablo era así! ¿A cuántos cristianos conoce usted que son: rudos, duros, fuertes y (v13) comprometidos con la Misión como soldados?
 - Hoy día, el cristiano promedio es consentido, débil, flojo, delicado, suave, fuera de forma espiritualmente y sumamente preocupado con su propia comodidad.
 - Piense en la película “El Gladiador”. ¿Cuál de los 2 protagonistas quisiera ser? ¿Cómodus, el débil que no tiene carácter ni coraje? O, ¿Máximo, el valiente y fuerte?

Pablo termina esta carta a los Efesios (y a nosotros, también) con una exhortación a pelear la buena batalla. Estamos en una guerra. Hemos de reconocerlo y dejar de ser tan pusilánimes. Hay que comprometerse, meterse en la lucha y procurar ganar las batallas que tiene que enfrentar.

I. (v10-12) El Enemigo en la Lucha

A. (v10-11a) El Enemigo y Nuestra Tarea (El “qué” hacemos en las batallas contra él.)

1. Nuestro Consejo para la Batalla

- a. “Por lo demás”: Después de unos consejos específicos en cuanto a la familia y el trabajo, Pablo nos da un consejo general para todos, porque *todos* estamos en esta guerra.
- b. “Hermanos”: Pablo dirige sus comentarios a los cristianos, no a los inconversos.
 - i. Los inconversos no tienen cómo fortalecerse espiritualmente. Están muertos.
 - ii. Tampoco tienen defensa contra el diablo (armadura). Están abiertos a cualquier tipo de ataque, y no pueden hacer nada para protegerse.
- c. Nuestro consejo para la batalla, entonces, nos viene en 2 imperativos: Fortaleceos y vestíos.
 - i. Fijarse bien en que son *imperativos*. Son órdenes, mandatos.
 - ii. Puesto que son imperativos, cumplir con ellos nos toca a nosotros. *Podemos* hacerlo. Si no fuera así, Dios no nos hubiera mandado a hacerlo.
 - iii. En Cristo tenemos todo lo que necesitamos para cumplir con lo que Dios pide de nosotros. Es simplemente una cuestión de escoger obedecer, y ¡hacerlo!

2. Nuestra Primera Tarea en la Batalla: Fortalecernos en el Señor

- a. Fortalecer: [def] Hacer más fuerte. Confirmar. Afirmar. Establecer.
 - i. (Ef 4.13) Lo opuesto sería fluctuante e inestable.
 - ii. Dios quiere nos establezcamos, que estemos fuertes, afirmados, confirmados, inamovibles. ¡Requiere compromiso!
 - iii. Cuando el enemigo viene como un viento tempestuoso, hay que tener la resolución y las ganas de pararse, estar firme, resistir y mantenerse firme. Si no se compromete *antes* de ese día malo, jamás lo hará *durante* ese día.
- b. Nosotros nos fortalecemos “en el Señor”.
 - i. Esto nos habla de una relación personal con Él (como “andar en el Señor”).
 - ii. (Ef 3.16) La fortaleza toma lugar en el hombre interior.
 - iii. (cc. 2Cor 12.9-10) No nos fortalecemos en el hombre exterior (en la carne).
 - iv. (Jer 12.5) Si no nos fortalecemos *ahora*, en tiempos de paz, cuando se caliente la batalla (en el “día malo” cuando haya problemas, oposición, ataques espirituales), jamás lo podremos hacer.
 - v. Es como siempre se dice: “Uno pelea como se entrena”. Hay que fortalecerse ahora en el Señor, desarrollando una buena y fuerte relación personal con Él, para que pueda estar firme en esa relación cuando el enemigo le venga por encima.
 - vi. Aplicación práctica: Arraigar el hábito del Tiempo a Solas (TAS) en su vida, ya.
- c. Nosotros nos fortalecemos “en el poder de Su fuerza”.
 - i. El poder de la fuerza de Jesucristo es una fuerza espiritual. No nos fortalecemos en la fuerza de la carne.
 - ii. (Zac 4.6 cf. Ef 3.16) Nuestra fuerza en la batalla viene del Espíritu, no de nuestra carne (la fuerza que nosotros tenemos naturalmente).
 - (1) (2Cor 3.5) Nuestra competencia (el ser competentes) viene de Dios, no de nosotros mismos.

(2) (Flp 3.3) En espíritu servimos a Dios. No debemos tener confianza en la carne.

(3) (1Cor 2.1-5) Así que, aun cuando nos sentimos débiles, no importa. Podemos cumplir con la Misión y pelear la buena batalla por fe (creyendo con certeza en lo que dijo Dios en Su Palabra). Cuando no confiamos en nosotros mismos, predicamos con demostración del Espíritu y de poder. (En cambio, cuando no lo hacemos así, es un puro espectáculo. Nada más que un show. Es como el predicador que no tuvo un muy buen mensaje, entonces desarrolló una buena presentación de PowerPoint para impresionar a su gente. Esto no sirve.)

iii. (1Cor 12.7) El poder que Él nos da, viene con un propósito (cumple con la Misión): es “para provecho”, (1Cor 14.26b) para edificar la iglesia. No es para exaltar al predicador. (Así que, si usted ve a un predicador soberbio y “exaltado” en sí mismo - como, por ejemplo, Benny Hinn - ya sabe que Dios no tiene nada que ver con él ni con su ministerio.)

d. Así que, la primera cosa que Dios espera de usted, un cristiano, es que se fortalezca en el Señor (arraigar el hábito de un tiempo a solas diario), en el poder de su fuerza (no confiando en la fuerza de la carne: “¡Yo puedo aguantar esto!” No, no lo puede.).

3. Nuestra Segunda Tarea en la Batalla: Vestirnos de toda la armadura de Dios.

a. La segunda cosa que Dios espera que un cristiano haga para el día de la batalla es vestirse con toda la armadura que Él le provee.

b. Piense en el cuadro que Dios está dibujando aquí con Sus palabras: Es un cuadro de un soldado, tal vez uno de los trabajos más exigentes en todo el mundo (¡y más peligrosos!). No me hable de “comodidad”. El soldado entregó su derecho a la comodidad cuando firmó el contrato de ser soldado. Y el cristiano lo hizo también cuando llegó a ser cristiano.

i. Un soldado se entrena diariamente, con diligencia, fuerza, disciplina. Su vida y su misión dependen de su entrenamiento. ¡Se pelea como se entrena!

ii. El soldado desarrolla hábitos que, en el día de la batalla, le salvarán su vida. Porque cuando la batalla se calienta, uno reacciona. No tiene tiempo para estar pensando, meditando... ¡Hay que actuar y ya! Sin los hábitos bien arraigados por el uso a través de un buen tiempo, se paraliza en la batalla.

iii. Dios espera que nosotros, como soldados, que nos vestimos de esta armadura todos los días, que nos entrenamos en cada parte para que cuando estemos en la batalla, podemos usarla como debemos.

c. El cristiano tiene vestirse de toda la armadura de Dios, o no sirve.

i. Tenemos una meta defensiva en la guerra (más sobre esto abajo): estar firmes.

ii. Tenemos que entender que no podemos estar firmes (no estamos capaces de estar firmes) si no nos vestimos de toda la armadura de Dios.

iii. Esto es lo que implica el v11: “Vestíos de toda la armadura... para que podáis...” Si usted no tiene cada pieza bien puesta en su vida, ni siquiera es una cuestión de escoger estar firme (comprometerse, etc.). Ya no puede. Es imposible, sin que tenga toda la armadura.

iv. La actitud de “hacerlo a medias, y está bien” no sirve en el cristianismo. Es todo o nada, caliente o frío. Pero, estar tibio... no sirve. Uno podría sobrevivir en el mundo de hoy siendo un vago, pero no en la guerra espiritual.

4. Así que, el cristiano tiene 2 tareas con la cuales debe cumplir para estar listo para la batalla:
 - a. Hemos de fortalecernos en el Señor, en el poder de Su fuerza.
 - b. Hemos de vestirnos de toda (cada pieza de) la armadura de Dios.
 - c. Dios quiere que hagamos esto *para* algo...

B. (v11b) El Enemigo y Nuestra Meta Defensiva (El “para qué” lo hacemos.)

1. Note que esta es nuestra meta *defensiva*. No es la última meta en la guerra.
 - a. (Luc 19.10) Es la misma misión que Cristo tenía: buscar y salvar, rescatar a la gente perdida en su pecado.
 - b. (Ef 6.19-20) Así que, hay otras metas *ofensivas* en la guerra.
 - c. Pero, cuando la batalla se calienta tanto que no podemos avanzar la causa de Cristo, no hemos de retroceder. Hemos de fijarnos en nuestra meta defensiva, resistir y cuando ya podemos avanzar... ¡avancemos otra vez!
2. Hemos de fortalecernos y vestirnos con la armadura para que podamos *estar firmes*.
 - a. Cuando la batalla se calienta y no podemos avanzar por la oposición que estamos experimentando, Dios espera que hagamos una cosa: ¡estar firmes!
 - b. No echarnos para atrás, sino mantener nuestra posición y esperar hasta que podamos avanzar más.
 - c. (Stg 4.7) Hemos de *resistir* al diablo cuando nos ataca. Cuando huye de nosotros, podemos seguir con la misión de rescate que hemos de cumplir.
3. Hemos de fortalecernos y vestirnos con la armadura para que podamos estar firmes contra las “*asechanzas*” del diablo.
 - a. Los ataques espirituales de nuestro enemigo vienen como “asechanzas”.
 - b. Asechanza: [def] Engaño o artificio para hacer daño a otro.
 - c. Desde el principio el diablo ha usado la misma estrategia: engañar.
 - i. El diablo nos dice una cosa para hacernos morder el anzuelo, y una vez que mordemos, ya nos tiene.
 - ii. (Ezq 28.11-19) La primera mención, cronológicamente, del diablo (en este pasaje es todavía el querubín protector, antes de su caída).
 - (1) (v16 y 18) El engañó a alguien con ciertas “contrataciones”. Siempre ha seguido la misma estrategia: asechanzas, engaños.
 - (2) (Apoc 12.4) Con estas asechanzas (sus contrataciones) engañó a una tercera parte de los ángeles de aquel entonces.
 - iii. (Gen 3.1) La *primeras palabras* del diablo que Dios registró en la Biblia son “¿Conque Dios os ha dicho?” Pone en duda la certidumbre de la Palabra de Dios, la autoridad absoluta de ella, el fundamento de todo lo demás en el plan de Dios y la Misión de vida que Él nos ha dado.
 - d. Aprenda la lección: Si nos enfrentamos directamente con el diablo, como Eva, vamos a perder. Cuando nos ataca, hemos de “estar firmes”, confiando en Dios y en Su Palabra, y Dios se encargará del enemigo y sus asechanzas.
 - (Stg 4.7) De esta manera (y sólo de esta manera) el diablo huirá de nosotros.

4. Hemos de fortalecernos y vestirnos con la armadura para que podamos estar firmes contra “el diablo”. (Fijarse en su nombre... o en sus nombres.)
- a. “Diablo” es la transliteración de una palabra griega, #1228 en el sistema de numeración de Strong's (ver la Concordancia de Strong).
 - i. Una traducción literal sería “calumniador”, y aun se traduce así en 1Tim 3.11; 2Tim 3.3 y Tito 2.3.
 - ii. Calumniador: [def] Que calumnia (atribuir falsa y maliciosamente a alguno palabras, actos o intenciones deshonorables).
 - b. “Calumniar” parece ser una de las estrategias principales de nuestro enemigo. Se destaca en ambos Testamentos.
 - i. El Nuevo Testamento: (Apoc 12.10) Con el v9 de este capítulo, se ve que Satanás es “el *acusador* de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche”.
 - ii. El Antiguo Testamento: (Zac 3.1-4) Satanás estaba listo para (v1) *acusarle* al sacerdote. (v4) La única defensa que uno tiene contra sus acusaciones es la obra de Dios y Su justicia (no la de uno: Isa 64.6).
 - c. “Satanás” es la misma palabra (“calumniador”), pero del hebreo (“diablo” es del griego).
 - i. Según el diccionario de Strong's: (#7854) “Satanás” quiere decir oponente, opositor, adversario, enemigo.
 - ii. El verbo de esta palabra hebrea (#7853) quiere decir: acusar, calumniar (e.g. Sal 109.20).
 - d. La palabra “diablo” sólo aparece en el Nuevo Testamento (en 33 versículos). Pero “Satanás” aparece en ambos (en 49 versículos).
 - e. Otros nombres y títulos de nuestro enemigo, el diablo (fijarse bien en lo que puede aprender a través de sus nombres y títulos acerca de él y de sus asechanzas):
 - i. Primero: Hay ciertos pasajes que juntan 2 o más de nombres/títulos. Por estos pasajes entendemos que estamos hablando de la misma criatura con varios nombres/títulos, y no de varias criaturas.
 - (1) (Mat 4.1-11, esp. v1, 3, 10) El diablo → el tentador → Satanás.
 - (2) (Mat 12.24-26) Beelzebú, príncipe de los demonios → Satanás.
 - (3) (Isa 27.1) Leviatán → serpiente (veloz, tortuosa) → dragón.
 - (4) (Apoc 12.0-10) Dragón → serpiente (antigua) → el diablo → Satanás → el acusador de nuestros hermanos.
 - (5) (Apoc 20.2) Dragón → la serpiente (antigua) → el diablo → Satanás.
 - (6) Conclusión: es la misma persona / criatura, con varios nombres / títulos:
 - (a) El diablo
 - (b) Satanás
 - (c) El tentador
 - (d) Beelzebú, el príncipe de los demonios
 - (e) Leviatán
 - (f) La serpiente (veloz, tortuosa, antigua)

- (g) El dragón
- (h) El acusador de nuestros hermanos

5. Ojo: No hay “garantía”.

- a. Un cristiano puede fortalecerse en el Señor y vestirse de toda la armadura de Dios, pero esto no le garantiza que estará firme contra los ataques del diablo.
- b. Bien fortalecido y bien vestido, el cristiano puede estar firme. ¡Hay que decidir! ¡Hay que escoger! ¡Hay que estar firme!
- c. Siempre requiere esfuerzo, estar firme contra el diablo. Le cuesta. Le duele. Si usted es uno que siempre busca el camino más fácil, jamás estará firme cuando el diablo se le opone. Es difícil y hay que decidir pararse y estar firme, y luego hay que sufrir un poco y aguantar el ataque para no retrocederse.

6. Hemos de fortalecernos en el Señor y vestirnos de toda la armadura de Dios, para que podamos estar firmes en el día de la batalla contra el enemigo.

C. (v12) El Enemigo y Su Jerarquía (El “por qué” lo hacemos).

1. Hemos de fortalecernos en el Señor y vestirnos de toda la armadura de Dios, porque estamos en una guerra, no contra carne y sangre, sino contra fuerzas (criaturas) espirituales. Y nuestro enemigo está bien organizado y muy motivado.
2. Es obvio por lo que dice este pasaje que existe una jerarquía de criaturas espirituales que se oponen a nosotros en la obra de Dios.
3. (Mat 12.24-26) La jerarquía tiene una cabeza: Satanás.
 - a. Beelzebú es un título que quiere decir “príncipe de los demonios”.
 - b. El diablo es la cabeza de este ejército de ángeles caídos.
 - c. OJO: (Ef 6.11) Aunque la Biblia nombra el diablo como nuestro enemigo principal, y (Mat 12.24-26) dice que es la cabeza de este ejército, note que nuestra pelea no es contra el diablo.
 - i. (Ef 6.12) Luchamos contra sus huestes espirituales, no contra el diablo mismo.
 - ii. (Job 41.5,8) No debemos meternos directamente con Satanás (Leviatán). Es la criatura más poderosa de todas que Dios ha hecho desde el principio.
 - iii. (Jud 9) Ni siquiera el arcángel Miguel se metió con el diablo.
 - iv. Nuestra lucha (“mano a mano”) no es contra el diablo, sino contra sus demonios.
 - v. (Stg 4.7) Si creemos que estamos bajo un ataque de Satanás, lo que demos hacer es someternos a Dios y resistir hasta que Él se encargue del enemigo. Él tiene el poder, no nosotros. Hemos de actuar como Cristo en la tentación (resistir confiando en el “escrito está”) y encomendar el asunto a Dios Padre como Miguel (orar que el Señor le reprende a Satanás).
4. La jerarquía tiene orden y estructura.
 - a. Primero, note que la jerarquía consta de 5 niveles (el diablo, principados, potestades, gobernadores y huestes). El número 5 en la Biblia es el número de la muerte. Este ejército se dedica a una sola cosa: matar.
 - b. Los Principados: Los demonios encargados de naciones (grupos étnicos).
 - i. “Principado”: [def] Título o dignidad de príncipe; territorio del príncipe.
 - ii. Del sistema de Strong's: [#746] “Jefe”.

- iii. Estos demonios son como príncipes en el sentido de que controlan una región, un grupo (étnico) de personas; controlan naciones. Cada nación, parece, tiene su principado, su demonio principal que coordina toda la guerra espiritual en su región, en su territorio. Es jefe sobre ese lugar.
- iv. Ejemplo: Daniel 10 (especialmente los versículos 13, 20-21).
 - (1) (v2-3) Daniel tiene un problema y por 3 semanas espera una respuesta de Dios.
 - (2) (v12) Cuando por fin llega la respuesta por mano de un ángel mensajero.
 - (3) (v13) La razón por la demora: tuvo que pelear contra “el príncipe del reino de Persia” para llegar a Daniel. Y este príncipe (“principado”) era tan poderoso que el ángel mensajero (probablemente Gabriel; cf. Dan 8.16; 9.21) tuvo que pedir ayuda de Miguel. Así que, se entiende por esto que Persia (la nación) tenía un principado sobre ella, un demonio que coordinaba la guerra espiritual sobre ese pueblo / esa nación. Y era poderosísimo.
 - (4) (v13) Note: Miguel aquí se llama “uno de los principales príncipes”.
 - (a) (v21) Luego se llama “vuestro príncipe” (el príncipe del pueblo de Daniel, la nación de Israel).
 - (b) Entonces, por esto podemos entender que aun existe una jerarquía de buenos ángeles, una semejante a la de Satanás. O, mejor dicho, (como siempre pasa con el diablo), la jerarquía satánica es una falsificación de la jerarquía que Dios estableció desde el principio.
 - (c) Miguel es el principado (el bueno) sobre la nación de Israel. Seguro existe un demonio, un principado (el malo), sobre la misma nación.
 - (5) (v20) Al volver, el ángel mensajero tendría que pelear otra vez, no sólo contra el principado de Persia, pero también contra el de Grecia. Parece que el principado de Persia, al perder la batalla contra Miguel, pidió refuerzos.
- c. Los Potestades: Los demonios encargados de regiones específicas (como provincias) dentro de una nación (bajo el mando del principado).
 - i. “Potestad”: [def] Dominio, poder, jurisdicción; juez, gobernador.
 - ii. Del sistema de Strong's: [#1849] “Magistrado”.
 - iii. (Rom 13.1-3) Aquí se traduce la misma palabra griega (#1849) como “autoridad” y “autoridades”.
 - iv. Las potestades en la jerarquía satánica son como los “magistrados” que tiene poder sobre una provincia de una nación, como las “autoridades” de Romanos 13.
 - v. Serían, entonces, subordinados de los principados (jefes de naciones).
- d. Los Gobernadores: Los demonios encargados de ciertos individuos o de ciertos grupos de individuos en la jurisdicción de los potestades.
 - i. “Gobernador”: [def] el que gobierna; la persona que desempeña el mando de un territorio.
 - ii. Del sistema de Strong's: [#2888; Ef 6.12 es la única mención de esta palabra griega] La palabra es “kosmokrater”:
 - (1) Kosmo: cosmos; el mundo.
 - (2) Krater: de krateo (tener, guardar, asir, agarrar... en el sentido de imperio).
 - (3) Juntos: Los “kosmokater” (gobernadores) son los que controlan (que tienen, que guardan) el mundo de las tinieblas.

iii. Son gobernadores “de las tinieblas”:

- (1) (Hech 26.18) “Las tinieblas” se refiere a “la potestad de Satanás”. Es su control sobre el individuo sin Cristo.
 - (a) (Gen 1.2-5) “Las tinieblas” se refiere a todo lo que no es de Dios, que no es del Día, que no es de la luz.
 - (b) (Jn 1.5) Cristo es esta luz que brilla entre las tinieblas del mundo del diablo.
 - (c) (Jn 8.12) El que sigue a Jesús, no andará en la tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.
 - (d) (Col 1.13) Cristo nos libra de la potestad de la tinieblas (el control de estos demonios gobernadores), y nos traslada a Su reino (a la luz).
 - (e) Problema: (Jn 3.19) a los hombres les gustan las tinieblas. No les gusta la luz, porque la luz manifiesta lo que son en verdad, sus obras inmundas.
- (2) (Ef 5.8 cf. Ef 2.1-2) Hay demonios que controlan a los individuos.
- (3) (2Cor 4.3-4) La intención de estos gobernadores (los demonios que coordinan los ataques personales contra individuos) es mantener a su gente en la potestad de Satanás, en las tinieblas.
- (4) (Luc 22.47-53, esp. v53) Cuando arrestaron a Jesús, Él dijo que era la hora de “la potestad de las tinieblas”.
 - (a) Estos gobernadores de la tinieblas estaban controlando a los individuos para estorbar el plan de Dios.
 - (b) Es interesante notar que estos gobernadores estaban controlando a los líderes religiosos (o sea, a los que tenían religión y una posición de poder en dicha religión, pero que no aceptaba a Cristo).

iv. Son gobernadores “de este siglo”.

- (1) Esto se refiere a su “plazo de autoridad”. Cuando pase este siglo, no tendrán poder. Pero, hasta entonces, sí.
- (2) (Mat 24.3 cf. el resto del capítulo) El fin del siglo es la Segunda Venida de Cristo, cuando Él venga para tomar control de los reinos (todos).

e. Las Huestes: Los demonios que existen para tareas específicas.

- i. “Hueste”: [def] ejército en campaña; conjunto de seguidores de una persona o de una causa.
- ii. Son huestes “espirituales”: esto se refiere a su naturaleza. (Ef 2.2) Tiene mucho que ver con “la corriente” de este mundo, la dirección general de la sociedad.
- iii. Son huestes “de maldad”: esto se refiere a su disposición. No hay nada bueno en ellos.
- iv. Son huestes “en las regiones celestes”: esto se refiere a su territorio. En donde sea los puede encontrar.
- v. Estas “huestes” en la jerarquía de Satanás son como las “Soylas” (“Soy la” que limpio... “Soy la” que barro... “Soy la” que cocino...). Hacen todo lo demás que se queda fuera de las tareas de los primeros 3 grupos.

D. [Repaso: v10-12] (v10-12) El Enemigo en la Lucha

1. (v10-11a) El Enemigo y Nuestra Tarea (El “qué” hacemos en las batallas contra él.)
 - a. Primera Tarea: Fortalecernos en el Señor
 - b. Segunda Tarea: Vestirnos de toda la armadura de Dios.
2. (v11b) El Enemigo y Nuestra Meta Defensiva (El “para qué” lo hacemos.)
 - Para poder estar firmes contra los ataques satánicas
3. (v12) El Enemigo y Su Jerarquía (El “por qué” lo hacemos).
 - a. Porque hay una jerarquía que tiene como cabeza a Satanás.
 - b. Los Principados: Los demonios encargados de naciones (grupos étnicos).
 - c. Los Potestades: Los demonios encargados de regiones específicas (provincias).
 - d. Los Gobernadores: Los demonios encargados de individuos.
 - e. Las Huestes: Los demonios que existen para tareas específicas.

II. (v13) El Objetivo en la Lucha

A. La Exhortación: una vez más...

1. “Por tanto”: (v12) Puesto que tenemos que enfrentar a un enemigo bien organizado y muy motivado...
2. Imperativo (orden): “Tomad toda la armadura de Dios”.
 - a. No es una opción. Es un imperativo, un orden de Dios al cristiano (al soldado en la guerra). No hacer esto es pecar, es desobediencia.
 - b. Recuerde que es “tomad toda”: Si uno no quiere tomar *toda* la armadura de Dios, *no puede* resistir al diablo (no es capaz de hacerlo). Habrá “huecos” en su defensa y el enemigo, tan inteligente y astuta que es, aprovechará para atacarlo y dejarlo sangrando en el suelo.

B. La Razón: el objetivo defensivo...

1. Entienda que esto es nuestro objetivo *defensivo*.
 - a. Esta es la meta que queremos lograr en “el día malo”, cuando estamos bajo ola tras ola de los ataques espirituales, cuando la batalla se calienta tanto que no podemos avanzar la causa de Cristo.
 - b. (v19-20) Los otros días (“normales” en la guerra), tenemos objetivos ofensivos: el progreso del evangelio, el rescate de almas, etc. (Luc 19.10).
 - c. No se conforme con sólo resistir al diablo. Claro, hay que hacerlo en el día malo. Pero, (Stg 4.7) cuando el huye, ya es tiempo de levantarse y caminar hacia adelante en la Misión de buscar y rescatar a los que están perdidos en su pecado.
2. La primera parte en nuestro objetivo defensivo es “resistir”.
 - a. (Stg 4.7) Lo hacemos sometiéndonos a Dios (a Su voluntad, a Su plan).
 - b. No “atacamos” a Satanás.
 - i. Recuerde que esto no nos toca a nosotros sino a Dios.
 - ii. El “ministerio de echar fuera demonios” no existe en los escritos de Pablo, en la doctrina para la Iglesia.
3. La segunda parte en nuestro objetivo defensivo es “estar firmes”.
 - a. Uno se pone firme para resistir al diablo. Pero, el problema empieza cuando pasa el tiempo. Se cansa, tanto mental como espiritualmente.

- b. Es por esto que Dios dice “y habiendo acabado todo”: cuando ya lo ha hecho todo lo que pueda. Sólo de queda una cosa...
- c. (1Cor 16.13) ¡Estar firme! ¡Siga creyendo (fe) que Dios lo cuidará! ¡Portarse varonilmente! (En lenguaje común: ¡SEA HUEVÓN!) No tire la toalla. Aguante.
- d. Tiene promesas:
 - i. (1Cor 10.13) Dios no lo dejará ser tentado más de lo que puede resistir.
 - ii. (Stg 4.7) Si se somete a Dios y resiste, el diablo huirá.
 - iii. (Heb 11.1) Esté firme en su fe, en su confianza en Dios, en Sus promesa y en Su Palabra. “¡Escrito está!” y no se mueva. Resista. Aguante. Pronto Dios lo ayudará.
 - iv. (v19-20) Y cuando Dios viene para librarlo del ataque del enemigo, no es tiempo para tirarse en el suelo como llorón. Es tiempo para levantarse y avanzar la causa de Cristo. Hay gente perdida en las tinieblas, la potestad de Satanás, y es nuestra tarea rescatarla. No sea pusilánime. Todos los soldados se lastiman en la guerra. No es nada fuera de lo común. No llore. Levántese y siga peleando la buena batalla.

C. [Repaso: v10-20] La Lucha en las Regiones Celestes

- 1. (v10-12) El Enemigo en la Lucha
- 2. (v13) El Objetivo de la Lucha

III. (v14-20) La Armadura para la Lucha

A. (v14a) La Manera de Estar Firme

- 1. Ahora llegamos al grano de la lucha para estar firme. Pablo nos muestra cómo lograrlo.
- 2. “Estad firmes”: esta es la tarea, esta es la meta defensiva en el día malo.
- 3. “Pues”: Ya lo va a explicar. Va a explicar el cómo hacerlo, cómo lograr eso.
 - a. Pero, antes de ir más adelante hemos de recordar que lo que sigue es cómo *podemos* estar firmes. Es cómo logramos ser capaces de estar firmes contra las asechanzas del diablo.
 - b. Aun con toda la armadura, uno tiene que escoger plantarse, recibir la paliza y esperar la provisión y la protección de nuestro Padre Celestial.
 - i. Es como en los deportes de combate (boxeo, etc.): hay que recibir muchos golpes para salir ganador. Y muchos tiran la toalla mentalmente muy antes del final del combate.
 - ii. No podemos ganar la batalla si no sabemos cómo mantenernos firmes mientras recibimos golpes. Hay que aguantar un poco de incomodidad en la guerra, en el combate. Si no quiere, si no puede... va a perder.

B. (v14b) Primero: “ceñidos vuestros lomos con la verdad”.

- 1. “Los lomos” se refiere al área de reproducción.
 - a. [def] La parte inferior y central de la espalda. (KJV: “loins”.)
 - b. (Gen 35.11, primera mención cf. Heb 7.5, 10) Es el área de reproducción.
 - c. (Mat 3.4) Se refiere al área desde el cinturón hasta los muslos.
- 2. Hemos de ceñir esta área de nuestras vidas con la verdad.
 - a. (Jn 14.6) Jesucristo es la verdad.
 - b. (Jn 17.17) La Palabra de Dios es, también, la verdad.

3. Satanás quiere atacar el área de nuestras vidas espirituales que tiene que ver con la reproducción (o sea, el “hacer hijos de Dios”; evangelismo).
 - a. Nuestra comisión es ir y “hacer hijos” (de Dios, espirituales) a través del nuevo nacimiento.
 - b. La defensa que Dios nos ha dado contra este ataque es la verdad: Cristo y la Biblia.
 - c. Hay que conocer la verdad: pasar un tiempo a solas con Cristo (la verdad) en la Biblia (la verdad) todos los días.
4. Los ataques satánicos en esta área toman forma en 2 maneras generales:
 - a. Satanás le mete dudas en cuanto a la certidumbre de la Palabra de Dios.
 - i. Si un cristiano no cree que la Biblia es *la verdad*, no tiene poder para reproducirse. Todo es “Yo creo... Yo pienso...” y debería ser “Así ha dicho Jehová... Así dice la Biblia...”
 - ii. Es una lucha por *autoridad*, en su propia vida (si acepta la verdad como tal) y en su testimonio (si testifica con el “yo creo que” o con el “así dice la Biblia”).
 - iii. (Prov 22.21) La Biblia tiene certidumbre porque contiene las palabras de verdad.
 - b. Satanás estorba su tiempo a solas con Cristo.
 - i. Sin una relación personal con Cristo (la verdad) a través de la Palabra escrita de Dios (la verdad), jamás se reproducirá. Piense en el cuadro de la reproducción física: sin una relación íntima, no hay procreación.
 - ii. Hay que tener diligencia y disciplina para apartar un tiempo todos los días (que sea un hábito) para estar a solas con el Señor, meditando en Su Palabra. Siempre es mejor hacerlo en la mañana.
5. Ceñirse los lomos con la verdad: acepte la autoridad absoluta de la Biblia y desarrolle el hábito de un tiempo a solas diario en ella.

C. (v14c) Segundo: “vestidos con la coraza de justicia”.

1. “Justicia” es el ser y hacer lo bueno (lo correcto) siempre. Es integridad y rectitud.
 - a. Cuando uno sabe qué hacer, y no lo hace, no anda con justicia (justo). Esto le da al enemigo municiones (para acusarle, para atacar su corazón; Apoc 12.10).
 - b. (Hech 24.16) Pablo es un buen ejemplo de alguien que tenía la coraza de justicia bien puesta. Procuraba tener una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres.
 - c. (Isa 59.17) El Mesías: “de justicia se vistió como de una coraza”.
2. La coraza es armadura que constaba de 2 piezas que se juntaban para formar una.
 - a. Había una pieza para el pecho y otra para la espalda. Se juntaban para formar una sola pieza que le protegía al soldado de ataques de frente y por atrás. O sea, no le podían alcanzar el corazón de por delante, ni por detrás.
 - b. Si andamos en justicia, en integridad (1Rey 9.4-7: entregarse a Dios y andar en obediencia siempre), el enemigo no puede alcanzar nuestros corazones con sus acusaciones y condenaciones.
 - i. No lo puede alcanzar por delante: un ataque de frente, usar algo que realmente hemos hecho (e.g. transigir en cuanto a lo que dice la Biblia).
 - ii. No lo puede alcanzar por detrás con acusaciones falsas (que nos mete por la espalda como dagas).
3. Vestirse de la coraza de justicia: (Ef 5.8) Ande como el hijo de luz que usted es.

D. (v15) Tercero: “calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz”.

1. “Apresto”: [def] prevención, disposición, preparación para alguna cosa.
 - a. (1Ped 3.15) “...estad siempre preparados para presentar defensa...”
 - b. Preparados: listos en...
 - i. ...habilidades: El cómo hacerlo (si hay que aprender para estar listo, aprenda).
 - ii. ...herramientas: Que hacen que la tarea sea más fácil.
 - iii. ...disposición: ¡Siempre vigilando, ojos abiertos, listo para predicar a Cristo!
2. Según el diccionario de Strong's: (#2091) Se define apresto como “preparación”.
 - La palabra griega base de esta es la #2090: “preparar” (e.g. 1Ped 3.15).
3. [Aplicación] Nuestros pies deben ser calzados con el apresto (la preparación) del evangelio de paz (Rom 5.1: paz para con Dios en Cristo Jesús).
 - a. (Rom 10.15, cita Isa 52.7) Tomando en cuenta el contexto de Romanos 10.12-15, hermosos son los pies que anuncian la paz, la buenas nuevas de Cristo Jesús.
 - b. ¿Por qué se usa “pies”? ¡Porque es personal!
 - i. (Hech 1.8) Dios quiere usar personas para alcanzar a otras personas. El poder de Dios para salvación se manifiesta persona a persona.
 - ii. El internet... la radio... la televisión... periódicos... libros... revistas... Todos estos medios son herramientas, pero Dios escogió sus pies (los de usted) para llevarlo (a usted) de su casa (la de usted) a la de otra persona, y así desarrollar una relación personal, mostrarle una vida en Cristo y predicarle (cara a cara) el evangelio de Cristo para su salvación.
 - iii. “Pies” habla de relaciones personales, amistades, el verdadero amor, persona a persona, no tan impersonal como la pantalla de una compu con “Instant Messenger”. Usamos los pies para mover el cuerpo. Hemos de mover el cuerpo a lugares donde hay gente que necesita a Cristo. ¡No se esconda detrás de la tecnología!
 - c. Veremos el poder de Dios para salvar gente cuando usamos los pies para ir a donde alguien está que necesita a Cristo, y lo miramos cara a cara, le hablamos y establecemos una relación personal con esa persona.
 - i. ¿Estamos preparados para hacer esto? Como una iglesia, ¿estamos preparados? Como individuos, ¿estamos preparados? ¿Qué es lo que necesitamos.?
 - ii. Habilidades: Líderes en el cristianismo tenemos que mostrarle a nuestra gente cómo hacerlo (cómo estar preparado, cómo llevar las buenas nuevas a otros personalmente).
 - iii. Herramientas: Puede ser de cualquier tipo, siempre para estar preparado para compartir el evangelio de maneras auténticas y relevantes.
 - (1) Los tratados Chick son buenos para niños y jóvenes.
 - (2) La idea de una tarjeta de invitación o brochure funciona bien para adultos (invitación a visitar la iglesia un domingo, o a visitar la página web, etc.).
 - iv. Una Oportunidad: Como líderes en el ministerio, no es suficiente enseñarles la habilidad y proveerles unas herramientas. Creo que nuestra responsabilidad va más allá de sólo eso. Hemos de, también, proveerles una oportunidad para usar sus habilidades y las herramientas que les hemos dado.
 - (1) Una manera sencilla de hacerlo a nivel de iglesia: Tarjetas de invitación.

- (2) Sacar unas tarjetas, tipo presentación, con una invitación a visitar la iglesia (o para un domingo especial, o para el domingo en general).
- (3) Repartirlas, 1 o 2 a cada persona, y decirles que si Dios le abre la puerta con otra persona, que le invite al servicio dominical con la tarjeta. Si la iglesia tiene una página web, aprovechar la tarjeta para poner la dirección ahí también.
- (4) Si es una invitación a un domingo especial, que haya una buena presentación de lo que se ofrece en la iglesia: buena música, drama, mensaje especial, etc. Que todos los miembros estén listos para incomodarse para acomodar a los visitas. Y desafiar a cada miembro a orar que Dios le abra la puerta para invitar una persona durante la semana antes (usando la tarjeta).

v. La Motivación: Hay que motivar a la gente a aprovechar la oportunidad y “estar preparada” para usar sus habilidades y herramientas.

- (1) Antes de un evento especial: motivar a la gente a invitar sólo una persona si es que Dios le abre la puerta. Si no, no. Así de sencillo. Esto motiva a la gente a andar “calzados los pies con el apresto del evangelio” - preparada, pero no presionada.
- (2) Después de un evento especial: la motivación surge naturalmente al ver los resultados de algo tan sencillo como invitar a una persona cuando Dios le abre la puerta. ¡Van a querer más!

4. Calzarse los pies con el apresto del evangelio de paz: ¡esté preparado para presentar el evangelio de Cristo para la salvación de una persona (cara a cara)!

E. (v16) Cuarto: “tomad el escudo de la fe”.

1. “Sobre todo” dice. Es como si fuera la pieza de la armadura que fuera la más importante. ¡No olvide su escudo, su defensa móvil (que también es un arma ofensiva - recuerde la película El Gladiador)!
2. El escudo funciona para apagar “los dardos” del enemigo.
 - a. Un dardo es como una lanza pequeña y delgada.
 - b. Esto nos habla de los ataques precisos del enemigo, ataques bien apuntados a una debilidad que tenemos, ataques individuales y específicos.
 - c. Hay que defenderse con la fe.
 - d. Con el escudo de la fe podemos apagar todos los dardos de fuego: (1Cor 10.13) Podemos soportar y superar cualquier tentación. Podemos apagar todos los dardos.
3. Para que un escudo sea efectivo en la batalla, el soldado tiene que ver el ataque (el dardo) que viene y mover su escudo para aplicarlo en defensa contra el ataque.
 - a. Ver el ataque: Si no está vigilando (velando, mirando, buscando el ataque), no verá el dardo que le viene.
 - b. Mover su escudo: Si no usa la fe (la certeza de la Palabra de Dios, la confianza en “escrito está”) para aplicarla específicamente al ataque, no va a poder parar el dardo.
4. Unos problemas que cristianos hoy día tienen con el escudo de la fe:
 - a. La gran mayoría de los cristianos no está vigilando, esperando un ataque del diablo, sus dardos de fuego.
 - i. (1Ped 5.8) “Sed sobrios y velad...” porque el diablo anda alrededor buscando una oportunidad.

- (1) Es como en el boxeo: una de las cosas más importantes (pero a veces más aburridos en el entrenamiento) es mantener sus manos arriba, siempre. Es su defensa. No es natural. Tiene que siempre estar pensando en mantenerlas arriba. Cuando se cansa un poco, o si simplemente deja de fijarse, se bajan las manos, su defensa, y entra el golpe.
- (2) Hay que *velar*: cuidar solícitamente el hecho de que Satanás quiere meterle un dardo de fuego. Ponga atención siempre. No se aburra. No baje su defensa.
- ii. (1Cor 16.13) “Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos”.
- (1) Pero, la gran mayoría de cristianos prefiere estar cómodo. ¡Cuesta un poco ser soldado! Tiene que entrenarse (especialmente con algo como un escudo). Tiene que ensuciarse un poco en la batalla.
- (2) No es una sorpresa, entonces, que ellos también vive sin la victoria espiritual, sin avanzar la causa de Cristo, sin hacer una diferencia... todo debido a sus propios problemas y pecados.
- iii. (Mat 26.37-41 cf. Col 4.2 y 1Ped 4.7) La oración es importante en este asunto de velar y mantenernos alertos y atentos a los ataques del enemigo.
- (1) Velamos orando. Si estamos “orando siempre”, podemos ver los ataques por como son en realidad (ataques de nuestro enemigo espiritual, no del mundo físico ni de personas físicas).
- (2) A menudo es durante el tiempo a solas cuando uno se da cuenta de un ataque. Dios se lo muestra y uno lo reconoce por qué es. Así que, puede levantar el escudo de la fe, el “escrito está”, y apagar el dardo de fuego que le viene.
- b. La gran mayoría de de los cristianos está tan incompetente con la fe que no puede mover su escudo para enfrentarse con los ataques del diablo.
- i. (Heb 11.1) “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.”
- Tenemos certeza y certidumbre de lo que no vemos (pero que esperamos) debido a la Biblia, la Palabra escrita de Dios.
- ii. (Rom 10.17) La fe es por el oír, y el oír por la Palabra de Dios.
- iii. (Jud 3) “La fe” es el conjunto de de verdades que Dios dio una vez a los santos. Ellos lo escribieron. Hoy, “la fe” (nuestra fe / doctrina, lo que creemos) es la Biblia.
- iv. (Mat 22.29) Primer error: Ignorar las Escrituras. No leer la Biblia. No conocer su contenido. No aprovechar las oportunidades que tiene para aumentar su conocimiento de su contenido (e.g. estudio bíblico entre semana, discipulado, etc.).
- v. (2Ped 3.15-16) Segundo error: Torcer las Escrituras porque no sabe cómo manejarlas (reglas del estudio). Es como un novato tratando de manejar un escudo por primera vez en un combate de “sparring”.
- vi. (Heb 5.13-14; 2Tim 2.15; Stg 1.22-25) Tercer error: No *usar bien* la Escritura. Lo conoce. La maneja bien. Pero *no lo hace*. Le falta la aplicación personal en la vida cotidiana.
5. Esto es lo que queremos lograr en La Iglesia del Este en la etapa de “La Madurez”.
- a. Queremos poner el escudo en las manos de nuestra gente, enseñarle los principios de usarlo y *hacerlo* a través del tiempo a solas diario.

- b. Es torpe al principio, claro. Pero, con tiempo y práctica, uno puede salir diestro en el uso del escudo de la fe.
 - c. Pero, deja de seguir los principios y se baja la defensa (e.g. deje su tiempo a solas por una semana). Así, entra el golpe y usted no se dará cuenta hasta después de levantarse del suelo.
6. Tomar el escudo de la fe: Aprenda su Biblia, cómo manejarla y cómo aplicarla.

F. (v17a) Quinto: “tomad el yelmo de la salvación”.

1. El yelmo es como un casco, le protege la cabeza. En la guerra espiritual, es protección para su mente, su pensamientos.
2. (1Tes 5.8b) El yelmo de la salvación tiene que ver con la *esperanza segura* que tenemos que nunca podemos perder la salvación: “...con la esperanza de salvación como yelmo”.
3. (Heb 6.1-2) [Hay que tener cuidado con el contexto de este pasaje, que no es directamente para la iglesia. Pero se puede ver el principio del yelmo aquí.] Si uno no tiene la seguridad de su salvación, no va adelante hacia la perfección. No va a crecer porque siempre estará volviendo al mismo asunto: salvarse.
 - a. (Heb 5.13-14) Hay que llegar a ser “experto” en la Palabra por el uso de ella.
 - b. Satanás quiere atacar su mente, meterle dudas en cuanto a su salvación, para que no crezcas más allá de “los rudimentos” de la fe. Si él puede lograr esto, ha logrado mucho porque usted no llegará jamás a ser lo que Dios quiere que sea. Usted se estanca y llega a ser otro inútil en el ejército de Dios.
4. Tomar el yelmo de la salvación: Crea lo que dice la Biblia en cuanto a su salvación y nuevo nacimiento en Cristo. ¡No lo puede perder! ¡No preste atención a las dudas!

G. (v17b) Sexto: “[tomad] la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios”.

1. (Heb 4.12-13) Nuestra principal arma ofensiva es la Biblia, la Palabra de Dios. Es como una espada de 2 filos (cf. Apoc 1.16; 2.12, 16). Pero, también, se puede usar la Biblia como arma defensiva. En espada es muy útil en la guerra...
2. La Biblia, nuestra espada, como arma ofensiva.
 - a. (Ef 6.19) Avanzamos la causa de Cristo (en las batallas diarias) con la Palabra de Dios: el evangelio hablado y predicado con denuedo. Es nuestra arma ofensiva.
 - b. (Rom 1.16) La Palabra de Dios, el evangelio, es poder para ganar victorias en nuestra misión de “buscar y rescatar”.
 - c. (1Cor 2.1-5) El poder para avanzar la causa, cumplir con la Misión, radica en la Palabra de Dios, en el evangelio, las buenas nuevas de (v2) Jesucristo crucificado.
 - d. (1Cor 15.1-5) El evangelio que predicamos (Cristo crucificado, sepultado y resucitado) es “conforme a las Escrituras”. Es como una espada con la cual podemos pelear y avanzar la causa de Cristo hacia la meta.
 - e. (2Cor 2.14-16) Es una espada de 2 filos:
 - i. Por un lado, son palabras de vida para los que las aceptan.
 - ii. Por el otro lado, son palabras de muerte y condenación para los que las rechazan.
3. La Biblia, nuestra espada, como arma defensiva.
 - a. (Heb 11.1) Hay usar la espada de maneras defensivas en conjunto con el escudo de la fe. Para un ejemplo visual, vea la película El Gladiador.
 - b. (Mat 4.1-11) Cuando el diablo le ataca, hay que *estar firme* (su escudo de fe) y devolverle el “escrito está” de la Palabra de Dios.

- Esto destaca la importancia de [1] conocer el contenido de la Biblia y [2] “entrenarse” con la aplicación diaria del mismo (diestros “por el uso” de la Palabra de Dios).
- c. (1Cor 10.13 cf. Sal 119.9-11) Es a través de la Palabra de Dios que nos enteramos de la salida de una emboscada de tentación, para no pecar contra Dios.
 - i. El enemigo, siendo astuto, siempre busca la oportunidad de atacarnos en emboscada (a escondidas, de sorpresa, para agarrarnos con las defensas abajo).
 - ii. Según 1Corintios 10.13, Dios siempre provee una salida de la emboscada.
 - iii. Salmo 119.9-11 dice que nos enteramos de esa salida por la Palabra de Dios.
- 4. Tomar la espada del Espíritu: conozca el contenido de la Biblia (léala, estúdiela, medite en ella... especialmente a través de un tiempo a solas diario) y aplique lo que sabe (porque es “por el uso” - el entrenamiento diario - que llegamos a ser “expertos” con nuestra espada).

H. (v18-20) Séptimo: “orando”.

1. Aunque la oración no es otra pieza de armadura, aparece como séptimo en la lista.
 - a. “Orando” es el gerundio de “orar”. El gerundio a menudo nos muestra el “cómo”.
 - i. Aquí nos muestra (v14) cómo estar firmes en el día malo de una ataque satánico.
 - ii. Podríamos tener toda la armadura puesta, pero si no oramos no podemos estar firmes contra el diablo.
 - b. El número 7 en la Biblia es el número de perfección o de cumplimiento.
 - i. El cristiano sin oración no está “perfecto y completo” para la batalla. Le falta algo y por eso caerá bajo la presión del combate espiritual.
 - ii. La oración es nuestra línea de comunicación con el “General” que puede acabar con el enemigo que nos asedia. Sin comunicación, estamos fritos.
2. (v18a) Hay que orar “en todo tiempo”.
 - a. (1Tes 5.17) Como Pablo dice: “Orad sin cesar”.
 - b. (Neh 2.4) Es como cuando Nehemías oró en la presencia del rey. Oró a Dios en su corazón, en silencio, pero siempre manteniendo comunicación con el Señor.
 - c. Esto se refiere a una actitud, una “mentalidad” de estar siempre en comunicación con Dios.
 - d. Charles H. Spurgeon dijo algo así: “Cuando no quiere orar, debe orar porque es peligroso seguir en tales condiciones. Y cuando quiere orar, debe orar porque sería pecado resistir al Espíritu que le está moviendo a comunicarse con Dios.”
3. (v18b) Hay que orar “con toda oración y súplica”. ¡Háblele de todo!
 - a. La Oración: Este es el término general de hablar con Dios con reverencia, pero a la vez como con un Amigo (cf. Jn 15.13-15; Exod 33.11).
 - i. Oramos cuando “respondemos” en nuestro tiempo a solas (respondiendo a lo que Dios nos acaba de mostrar en la Biblia cuando estábamos meditando en ella).
 - ii. También oramos “sin cesar” cuando hablamos con Dios en nuestros pensamientos durante el día.
 - b. Las Súplicas: Estas son peticiones.
 - i. Es pedirle a Dios algo conforme a Su voluntad (o como dice aquí en Efesios 6.18, “en el Espíritu”).

- (1) (Stg 4.2b) A veces no recibimos porque no pedimos.
 - (2) (Stg 4.3) No obstante, a menudo el problema es que pedimos mal, no según la voluntad de Dios sino conforme a nuestros propios deseos. Dios no contesta la oración egoísta.
 - (3) (Jn 14.13-14) Todo lo pedimos “en el nombre” de Jesucristo, Dios nos lo dará.
 - (4) (1Jn 5.14-15) “En Su nombre” quiere decir “conforme a Su voluntad”.
 - (5) Es lo mismo que “en el Espíritu”:
 - (a) (Jn 16.13) El Espíritu nos guía a toda la verdad.
 - (b) (Jn 17.17) La verdad es la Palabra de Dios.
 - (c) Cuando oramos conforme a lo que dice la Biblia, Dios nos oye y nos contesta. Dicho y hecho.
 - ii. Pedimos por otros (e.g. 1Sam 12.23) y por nosotros mismos, pero siempre conforme a la voluntad de Dios como se revela a través de la Escritura.
4. (v18c) La oración como un arma defensiva: Hay que *velar* en oración.
- a. (1Ped 5.8) Hemos de vigilar atentos por enemigos, trampas, desvíos, barreras, obstáculos... y lo hacemos mejor en oración. Nos acercamos a Dios y Él nos puede mostrar el camino por donde debemos ir.
 - b. Debemos velar en oración “*con toda perseverancia*”.
 - i. (Luc 18.1-8) Hay que orar con perseverancia y no desmayar.
 - ii. (2Cor 12.7-10) Equilibrio: Cuando Dios le contesta, “No”, ya basta. No sigue insistiendo en algo que no es la voluntad de Dios.
 - iii. Pero, no se rinda en la oración. Siga peleando aun cuando está cansado. No sea pusilánime en esta área de vida espiritual.
 - c. Debemos velar en oración “*con [toda] súplica*”.
 - i. Recuerde siempre Quien es su fuente de poder: ¡Es Dios! Así que, acérquese a Él en oración para que pueda pelear la buena batalla.
 - ii. (Heb 4.16) Ahí, cerca de Dios, encontramos la gracia que necesitamos.
 - iii. (Flp 4.6-7) Ahí, cerca de Dios, encontramos la paz en toda la confusión de la guerra espiritual.
 - iv. (Sal 50.15) Ahí, cerca de Dios, encontramos la victoria en la batalla.
5. (v18d-20) La oración como un arma ofensiva: Hay que *avanzar* la causa de Cristo.
- a. Oramos por los santos (y oramos como Pablo pidió oración... ¡para victoria en la guerra por las almas de los sin Cristo!).
 - (1Sam 12.23) No orar por los santos es pecado.
 - b. Debemos orar por la tarea principal en nuestra Misión: ¡Predicar el evangelio!
 - i. (Luc 19.10) Nuestra guerra espiritual se trata de buscar y salvar a los que están perdidos en su pecado, sin Cristo. Todo lo demás sirve esta Misión...
 - (1) El discipulado es el entrenamiento del soldado.
 - (2) El evangelismo es la meta, es la Misión (que llevamos a cabo a través de nuestro varios ministerios).
 - (3) Formamos (o deberíamos formar) un equipo elite de búsqueda y rescate.

- ii. Pablo entendía bien cual era su tarea principal, y por esto pidió oración para que pudiera cumplir con su Misión: “dar a conocer... el misterio del evangelio”.
 - (1) (Rom 1.16) Predicar el evangelio de Cristo Jesús.
 - (2) Todo lo demás que hacemos es para lograr esto y hacerlo con mayor influencia.
 - (3) “Damos a conocer” a través de nuestro estilo de vida y nuestro servicio primero (para establecer credibilidad), y luego anunciamos con la boca el evangelio de Cristo Jesús: Su muerte, sepultura y resurrección.
 - (4) (Ef 3.1-7) El “misterio” estaba antes escondido, pero ahora se revela a través de la Biblia, la Escritura que Dios le dio a Pablo.
 - iii. Pablo también entendía bien su posición en la guerra: “embajador en cadenas”.
 - (1) (1Cor 1.27-29; 2Cor 12.7-10) Sabía que tales circunstancias (débiles, humildes, etc.) sólo eran oportunidades para glorificar a Dios.
 - (2) (2Cor 5.17-21) Nosotros también somos embajadores. Somos enviados en lugar de Cristo para anunciar Su Reino, Su evangelio, las buenas nuevas.
 - (3) Pero, *no somos* embajadores “en cadenas”. Pero, ojalá que fuéramos. El problema con los cristianos hoy día es que nadie quiere matarnos. La prosperidad y la paz nos están matando (Apoc 3.15-17; Ezq 16.49).
 - iv. Y entienda que “predicar el evangelio” no es una fórmula, algo que uno podría memorizar.
 - (1) Es (v20) simplemente hablar de Él, de la Persona que conoce, de lo que Él ha hecho en su vida, de lo que Él ha hecho por y para usted. Ande con Él y hable de Él. No complique la cosa.
 - (2) Es como el ciego que Jesús sanó en Juan 9. Leer Juan 9 y fijarse en los versículos 25 y 30-33.
- c. Debemos orar por la actitud esencial en nuestra Misión: ¡Denuedo!
- i. “Denuedo”: [def] brío, esfuerzo, valor, intrepidez.
 - ii. Nunca tendremos la influencia que queremos con nuestra predicación (nuestras palabras) hasta que tengamos *denuedo*. Es *pasión* que llama la atención. Si su andar y su vida con Cristo son aburridos, no va a influencia a nadie. ¡Debe estar buscando aventuras de fe con Cristo Jesús!
 - iii. Piense en la petición de Pablo: ¡El Apóstol Pablo pidió oración por denuedo!
 - (1) Esto quiere decir que él sabía que no lo tenía. Aun el Apóstol Pablo se flaqueaba cuando tenía oportunidades de hablar de Cristo.
 - (2) Se lo dice claramente en 1Corintios 2.1-5: “...estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor...”
 - (3) ¡Estar nervioso es normal! La cuestión no es una de estar nervioso, de estar con “temor y temblor”. ¿Cuál soldado que se encuentra en un combate no está con temor y temblor? ¡Todos tienen miedo! La única diferencia con nosotros es que nuestra guerra es espiritual (de ideas, de palabras, de relaciones, etc.).
 - (4) La pregunta para el soldado en el combate es: ¿Va ser cobarde y correr? O, ¿va a ser valiente y quedarse peleando? ¡No sea pusilánime! Trate con su temor y sus nervios, pero quédese peleando.

6. No olvide la importancia de la oración en la guerra espiritual. Es la séptima cosa en la lista (“7” es un cuadro de perfección y cumplimiento). No estamos completos y listos para la guerra hasta que estemos orando siempre.

I. La Armadura es un Cuadro de Cristo Jesús

1. La Verdad: “ceñidos vuestros lomos con la verdad”.
 - (Jn 14.6) Cristo es la verdad.
2. La Justicia: “vestidos con la coraza de justicia”.
 - (2Cor 5.21) Cristo es nuestra justicia.
3. La Paz: “calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz”.
 - (Ef 2.14) Cristo es nuestra paz.
4. La Fe: “tomad el escudo de la fe”.
 - (Gal 2.16, 20) La fe que tenemos es la de Cristo.
5. La Salvación: “tomad el yelmo de la salvación”.
 - (Luc 2.30) Cristo es nuestra salvación.
6. La Palabra de Dios: “[tomad] la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios”.
 - (Jn 1.1, 14) Cristo es el Verbo, la Palabra de Dios en acción (en la carne).
7. (Rom 13.11-14) La Exhortación: (v11) ¡Despiértese! (v12) ¡Deseche el pecado y los vicios y vístase las armas de la luz (toda la armadura de Dios)!
 - (v14) Esto lo hacemos vistiéndonos del Señor Jesucristo.

J. [Repaso: v10-20] La Lucha en las Regiones Celestes

1. (v10-12) El Enemigo en la Lucha
2. (v13) El Objetivo de la Lucha
3. (v14-20) La Armadura para la Lucha
 - a. Primero: “ceñidos vuestros lomos con la verdad”.
 - b. Segundo: “vestidos con la coraza de justicia”.
 - c. Tercero: “calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz”.
 - d. Cuarto: “tomad el escudo de la fe”.
 - e. Quinto: “tomad el yelmo de la salvación”.
 - f. Sexto: “[tomad] la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios”.
 - g. Séptimo: “orando”.

IV. (v21-22) Un Soldado en la Lucha: Tíquico

A. El Trasfondo de Tíquico

1. Tíquico formó parte del equipo de Pablo durante su tercer viaje misionero.
 - a. (Hech 19.10) Pablo pasó unos 2 años en Éfeso con la iglesia ahí.
 - b. (Hech 20.1) Después de estos 2 años, Pablo se fue de Éfeso para ir a Macedonia.
 - c. (Hech 20.2) Pasó por la región alrededor predicando, y al fin y al cabo llegó a Grecia.
 - d. (Hech 20.3) Pablo pasó 3 meses en Grecia, y después volvió a Macedonia.
 - e. (Hech 20.4) Fue en aquel entonces cuando *Tíquico*, con otros cuantos más, se juntaron con el equipo de Pablo.

- f. (Hech 20.17-38) Tíquico estaba con Pablo cuando él dio su gran discurso a los ancianos de la iglesia de Éfeso.
 - i. Así que, por lo menos Tíquico era conocido por los líderes de esta iglesia.
 - ii. Luego (como estamos viendo en Efesios 6.21-22) Pablo lo enviaría a verlos otra vez y darles noticias porque (Hech 20.36-38) ellos creían que no iban a ver ya más el rostro de Pablo. Tíquico sería enviado luego para consolarles y darles noticias del ministerio de Pablo y la obra de Dios.
- 2. (Ef 6.21 cf. Col 4.7-9) Tíquico fue enviado con la carta para los colosenses también.
 - a. Colosas estaba situada en la ruta comercial del Río Éufrates a Éfeso, al este de la ciudad de Éfeso. Entonces, parece que Pablo aprovechó el viaje y mandó 2 cartas con Tíquico: Efesios y Colosenses.
 - b. Pablo menciona a Onésimo en Colosenses pero no en Efesios.
 - i. Según Colosenses 4.9, Onésimo era “uno de vosotros”. Había vivido antes en Colosas. Entonces, se supone que se quedó ahí mientras que Tíquico iba para Éfeso.
 - ii. (Flm 8-20) Onésimo tenía una cuestión en Colosas para arreglar.
 - iii. Así que Tíquico llegó a Éfeso solo.
- 3. (2Tim 4.12) Tíquico fue enviado a Éfeso con la Epístola durante la segunda encarcelación romana del Apóstol Pablo.
 - a. Las encarcelaciones de Pablo:
 - i. La Primera: Hechos 28; 63 d.C. (Flp 1.19; 64 d.C.) Pablo sabía que saldría de Roma esta vez.
 - (1) Parece que cuando salió, escribió 1Timoteo y Tito (65 d.C.).
 - (2) (Tito 3.12) Estaba en Nicápolis (o iba para allá) cuando escribió a Tito.
 - ii. La Segunda: 2Timoteo; 68 d.C. (4.6) Pablo sabía que moriría esta vez.
 - b. (1Tim 1.3) Timoteo estaba en Éfeso pastoreando la iglesia; 65 d.C.
 - c. (2Tim 4.9) Pablo quería que Timoteo, su amado discípulo, estuviera en Roma.
 - d. (2Tim 4.12) Entonces, parece que con la carta, Tíquico estaba llegando a Éfeso para pastorear en lugar de Timoteo, mientras que él estaba con Pablo en Roma.
- 4. (Tito 3.12) Tíquico era uno de los 2 candidatos para reemplazar al misionero Tito en Creta.
 - a. (Tito 1.5) Pablo había dejado a Tito en Creta con la misión de establecer buen liderazgo en las iglesias de aquella isla.
 - b. Iba a enviar o a Tíquico o a Artemas para reemplazar a Tito, para que Tito pudiera ir a Nicápolis y reunirse con Pablo.
 - c. Es obvio que Artemas fue el que fue enviado a Creta, porque Pablo envió a Tíquico a Éfeso poco después.
- 5. Tíquico, entonces, era un hombre bien capaz y confiable.
 - a. (1Tim 1.3 cf. Ef 6.21-22) Pablo confiaba en Tíquico para reemplazar a Timoteo, un pastor de una iglesia local. Entonces, Tíquico era capaz de ser pastor-maestro de una iglesia local (y de hecho llegó a ser pastor-maestro de esa iglesia y se quedó ahí bastante tiempo).

- b. (Tito 1.5 cf. 3.12) Pablo confiaba en Tíquico, también, para reemplazar a Tito, un “misionero” (un líder de líderes, trabajando con varias iglesias locales en una región relativamente grande).
 - c. Tíquico era “la navaja Swiss Army” del Ministerio.
 - i. Era un hombre polifacético: [def] Se aplica a las personas de variada condición o de múltiples aptitudes (y Tíquico tenía *múltiples* aptitudes en el ministerio).
 - ii. Era un miembro más del equipo misionero de Pablo. Era también un mensajero (llevando cartas de aquí para allá). Además era un buen pastor-maestro (sabía cómo pastorear y enseñar la Biblia). Y era un misionero capaz (con aptitud de ser líder de varias iglesias a la vez, y establecer liderazgo local en cada una de ellas).
 - iii. (Ef 6.21) Por esto, Pablo lo llama “fiel ministro” y (Col 4.7) “consiervo”. Lo consideraba uno igual y confiaba en él completamente.
 - iv. Como la navaja Swiss Army, Tíquico era un hombre polifacético y por lo tanto sumamente útil en la obra de Dios.
 - d. ¡Ojalá que yo tuviera una docena de Tíquicos en mi ministerio!
 - i. Hombres que no buscan lo suyo propio, que no buscan reconocimiento (ni en el mundo, ni el ministerio), que no buscan una posición o un título.
 - ii. Hombre que, como Tíquico...
 - (1) Tienen una buena disposición: *quieren* servir al Señor.
 - (2) Tienen buena preparación: hacen el esfuerzo para aprender la Biblia y desarrollar sus habilidades con ella en el ministerio.
 - (3) Tienen diligencia, disciplina y autoarranque.
 - iii. Hombres capaces debido a su buen carácter y compromiso.
 - iv. Hombres a los cuales no les importa “comer miércoles” por un buen tiempo para tener la experiencia necesaria para poder luego asumir responsabilidades más grandes.
 - v. “Tíquico” quiere decir “afortunado” (feliz; que tiene buena fortuna o suerte) y “fortuito” (que tiene buena suerte”).
 - (1) Puede ser que Tíquico era así - un hombre afortunado y fortuito - y que por esto Pablo dice que era “hermano amado” (fácil de amar, buen amigo).
 - (2) Pero *yo* me consideraría *bien afortunado* si tuviera a alguien como Tíquico... y aun *más afortunado* con varios hombres como él.
 - vi. ¿Dónde están los hombres que quieren entregarse al Señor para ser los próximos “navajas Swiss Army”, como era Tíquico en el ministerio del primer siglo? Temo que por el precio, no hay nadie. Le cuesta a uno (tiempo, esfuerzo, carrera, familia... y más que nada: *comodidad*).
6. Tíquico tenía un trasfondo bastante útil, y por lo tanto Pablo lo consideraba útil en el ministerio. Así que, le dio una tarea...

B. (v21-22) La Tarea de Tíquico

- 1. (v21a) El Deseo de Pablo
 - a. Pablo quiere que los efesios sepan de sus asuntos personales.
 - i. Pablo no era el tipo de misionero que guardaba cosas de su gente, ni siquiera sus asuntos personales. Él quiso que lo supieran todo. Era un hombre transparente.

- ii. (Hech 20.17, 36-38) Los efesios estaban preocupados por Pablo, y esto le preocupaba a Pablo porque él los amaba mucho.
 - iii. (Hech 19.10) Había pasado más de 2 años con ellos, y eran sus discípulos.
 - iv. (v22) Así que, Pablo quiere consolarles un poco con la llegada de Tíquico, para calmar sus corazones.
- b. Pablo quiere que los efesios sepan de lo que él hace en el ministerio.
- i. Además de su situación personal, Pablo tenía una Misión que estaba cumpliendo.
 - ii. (Hech 19.30-31 cf. Flp 1.12-14) Pablo vivía en cada momento para el progreso del evangelio, para la causa de Cristo, para (Luc 19.10) buscar y salvar a los que estaban perdidos sin Cristo. Lo que Pablo hacía:
 - (1) (Hech 28.31) Predicaba el Reino de Dios y enseñaba acerca del Señor Jesucristo (cf. 1Cor 2.1-5; Col 1.25-29).
 - (2) (Rom 15.20-21; 2Cor 10.15-16) Empezaba iglesias en lugares donde no había ninguna.
 - (3) (Hech 17.2-3) Exponía la Escritura, (cf. Hech 20.27) toda ella.
 - (4) (2Tim 2.2; 4.1-5) Entrenaba líderes para continuar la obra en su ausencia.
 - iii. “Todo os lo hará saber”: Era muy importante para Pablo ser “transparente” tanto en su vida personal como en su ministerio. No escondía nada de lo que era ni nada de lo que hacía.
 - (1) Nunca subestime el poder y la importancia de *carácter* en el ministerio (de integridad: honestidad en transparencia).
 - (2) Transparencia. Abierto. Honesto. Íntegro. Sea quien es y deje que la gente lo conozca por quien es.
- c. Pablo quiere que lo sepan todo por Tíquico.
2. (v21b) La Descripción de Tíquico (2 buenas cualidades en cualquier ministro):
- a. Tíquico era “hermano amado”.
 - Era un hombre amable, afable, amigable... fácil de aceptar y amar como hermano.
 - b. Tíquico era “fiel ministro en el Señor”.
 - i. OJO: ¡Tíquico era un hombre *confiable* y *cumplido*! ¿Dónde están los hombre así en la obra de Dios hoy día?
 - ii. (1Cor 12.18; Ef 2.10; 4.12, 16) Cada santo tiene un ministerio; cada miembro, una actividad propia.
 - iii. (1Cor 4.2) Cada “ministro” debería ser *fiel* (¡cumplido!) en la administración de su ministerio, como Tíquico.
 - iv. “...en el Señor...”: (Col 3.24) Todo lo que hacemos, lo debemos hacer para el Señor y no para los hombres (no para ser vistos, reconocidos, etc.).
3. (v22) Los Detalles de la Tarea
- a. Una tarea sencilla: Esta tarea de Tíquico era, primero que nada, una de “mensajero”.
 - i. Fue enviado con una carta y también para dar noticias, nada más.
 - ii. La lección que hemos de aprender de Tíquico: ¡No menosprecie su actividad propia en la Iglesia!
 - iii. (1Cor 12.18) Cada miembro es diferente *a propósito* (y propósito divino).
 - iv. (Ef 2.10) Dios creó a cada cristiano para obras que ya preparó para el mismo.

- v. (Ef 4.12, 16) Sea cumplido como Tíquico, responsable. Lleve a cabo su actividad propia en armonía con los demás miembros del cuerpo.
 - vi. La obra de cada uno es diferente. No menosprecie la tarea que le ha sido encomendado simplemente porque le parece demasiado sencillo, fácil, insignificante, etc. Sea un fiel ministro, confiable, como Tíquico. Cada tarea en el Cuerpo de Cristo es importantísimo.
- b. Una tarea de largo plazo: (2Tim 4.9-12) Tíquico fue enviado y se quedó un buen rato ayudando y luego reemplazando a Timoteo, mientras que él iba para visitar a Pablo en la cárcel en Roma antes de su muerte.
- i. Tíquico pudo haber pasado unos 4 o 5 años allá en Éfeso como pastor-maestro.
 - ii. ¡Qué buen ejemplo de “misiones de corto plazo”!
- c. Una tarea de informar:
- i. Quería que los efesios supieran lo tocante a “nosotros” (de Pablo y su equipo misionero).
 - ii. (v21) Pablo envió a Tíquico para informar a los efesios de su situación personal y también de la del ministerio.
- d. Una tarea de consolar:
- i. (Hech 20.17, 36-28) Pablo sabía que ellos, desde hace mucho tiempo, estaban preocupados por él y su equipo. Entonces, quiso consolarles.
 - ii. *Tíquico consolaba con las buenas nuevas que Pablo envió:* (Prov 25.25) “Como el agua fría al alma sedienta, Así son las buenas nuevas de lejanas tierras”.
 - iii. *También consolaba con la Palabra de Dios:* (Hech 15.32) con abundancia de palabras se consuelan los santos. Y puesto que Tíquico pudo haberse quedado allá 5 años, pudo haber también enseñado una gran abundancia de palabras.

C. [Repaso: v21-22] Un Soldado en la Lucha: Tíquico

1. El Trasfondo de Tíquico
2. La Tarea de Tíquico

V. (v23-24) Unas Provisiones para la Lucha: Paz, Amor y Gracia

A. Estas son las 3 cosas que necesitamos para resistir en el campo de batalla hasta que Cristo venga:

1. Necesitamos paz en medio del caos del campo de batalla para que podamos ver las cosas con claridad.
2. Necesitamos “amor con fe” porque esto nos alienta, como el soldado esperando ir a casa después de la guerra.
3. Necesitamos gracia, porque por ella tenemos poder suficiente para seguir luchando, resistiendo y rescatando a los que están perdidos en el pecado.

B. (v23a) La Provisión de la Paz

1. La paz está disponible a quienquiera. Pero, entienda que la paz *no es* siempre la falta de caos. Puede ser paz dentro del caos de la batalla.
 - a. (Mat 8.23-25) Dios siempre quiere darnos *primero* paz *en medio de* la tempestad. Porque así aprendemos fe (la confianza en Él, aun cuando estamos rodeados de problemas y confusión).
 - b. (Mat 8.26-27) Si nos falta fe, nos da paz calmando la tempestad. Pero, esto nunca es Su primera opción, porque esto no requiere fe de parte de nosotros.

2. La paz que está disponible de parte de Dios es únicamente para “los hermanos”.
 - a. (Rom 5.1) Sin ser “hermano”, no hay paz para con Dios.
 - b. (Flp 4.6-7) Y si uno no tiene la paz para con Dios, jamás experimentará la paz de Dios (la paz en medio de la tormenta).
 - Y como este pasaje nos enseña, si los hermanos queremos experimentar la paz en la vida diaria, tenemos que acercarnos a Dios, desarrollar una relación personal con Él (basada en la comunicación) y andar por fe, confiando y creyendo en Dios y en Su Palabra.

C. (v23b) La Provisión del Amor

1. El amor viene del Padre a través de Jesucristo: (Jn 3.16) Sin ir a la cruz, a Cristo, no hay y no habrá amor de parte de Dios.
2. Es “amor *con fe*” porque es amor incondicional, algo increíble sin no fuera por la fe.
 - a. (Heb 13.5) El amor de Dios para con nosotros es incondicional. ¡Dios jamás nos desampará! ¡Nunca nos dejará!
 - b. Es increíble porque nos conocemos a nosotros mismos. ¿Cómo podrá Dios amarnos tanto a nosotros siendo lo que somos, haciendo lo que hacemos?
 - c. (Heb 11.1) Requiere fe: leerlo, recibirlo, creerlo, confiar en el hecho (en lo que dice).
3. Este amor con fe nos da aliento y ánimo en el campo de batalla.
 - a. Somos como los soldados de guerra que siempre viven con el aliento de saber que hay alguien “en casa” (papás, una esposa, hijos).
 - b. El amor incondicional de nuestro Padre es lo que nos da aliento y esperanza en la guerra porque, ¡un día de estos nos vamos a ir a casa, al Padre que nos ama!
 - c. (1Cor 15.58) Esto debe darnos ganas de estar firmes en la obra de guerra hoy.
 - d. (1Tes 4.18) Esto debe alentarnos. ¡Qué esperanza segura tenemos!
 - e. (2Cor 5.8-9) Esto debe motivarnos a pelear la buena batalla y acabar nuestra carrera bien, para agradar a nuestro Padre.
 - f. Un día de estos nos vamos a ir a casa y nuestro Padre nos está esperando con amor incondicional. ¡Peleemos dignos de Él y dignos de ese amor!

D. (v24) La Provisión de la Gracia

1. La gracia es el poder de Dios (del Todopoderoso, del Señor) obrando en y a través de los instrumentos humanos (frágiles, débiles, inmundos, imperfectos).
 - a. (2Cor 12.9) La gracia de Dios es suficiente para sostenernos y avanzar la causa de Cristo bajo cualquier circunstancia.
 - b. (1Cor 2.1-5) Aun cuando estamos débiles y temerosos, podemos lograr la meta con la gracia de Dios.
 - c. (Flp 4.13) La gracia de Cristo es suficiente para todo.
2. Esta provisión de gracias es *condicional*.
 - a. El amor de Dios para con nosotros es incondicional, porque depende únicamente de Cristo Jesús, Su Persona, Sus méritos y Su obra en la cruz.
 - b. La gracia, sin embargo, es condicional: es para los que *aman* a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable.

- c. La gracia, entonces, requiere compromiso: Amar.
- i. (Jn 14.21) Los que aman, obedecen. (No me diga nada de cuanto usted ama a Dios si no obedece a Su Palabra, si no se somete a Su voluntad, si no se mete en Su plan. Es pura mentira lo que dice.)
 - ii. (1Jn 3.16-18) El amor es *acción*. “Amar” es algo que uno *hace*, no lo que siente, ni tampoco lo que dice. *Muéstreme* que ama a Dios. Muéstemelo con sus acciones, con su estilo de vida, con sus buenas obras, con el progreso del evangelio en su vida y a través de ella.
 - iii. (Heb 12.5-11) Los que no aman (no obedecen, no *hacen* lo que el Padre quiere), no tienen la gracia obrando en sus vidas, sino el *castigo* de Dios (porque son hijos desobedientes y rebeldes).
- d. La gracia, además, requiere consistencia: Amor inalterable.
- i. Esto es lo que vale en una pelea: consistencia. ¡Perseverancia!
 - ii. Es muy fácil empezar la carrera. Es otra cosa terminarla. Y es aun otra cosa terminarla bien: 2Timoteo 4.7. Pocos lo hacen porque cuesta demasiado. Le costará su vida cómoda.

CONCLUSIÓN:

No se desvíe del camino de la obediencia, y el de la entrega al plan de Dios para con su vida. No deje de amar a Cristo. Ámelo con un amor inalterable. ¡Persevere en la guerra!

1. Con tanto que tenemos en nuestro Salvador...
 - (Ef 1) Un Nuevo Comienzo: ¡Esperanza!
 - (Ef 2) Un Gran Cambio: ¡Vida Eterna!
 - (Ef 3) Un Nuevo Apóstol: ¡Dirección en este mundo!
2. Hemos de amarlo sin cesar, sin desviarnos... y hacer lo que Él quiere...
 - (Ef 4) Andar en el nuevo hombre, no en el viejo.
 - (Ef 5) Andar como los hijos de luz que somos, no en las tinieblas.
 - (Ef 6) Andar en la lucha, nunca tirando la toalla... luchando hasta que no nos quede aliento, y luego dando un golpe más por la pura gracia de Dios.

¡Siga así, inalterable, hasta que Cristo venga por nosotros!